



Viernes 12 de Junio de 1891

Núm. 19

FANDANGO

BAILE SEMANAL
DEDICADO AL BELLO SEXO MASCULINO

10

centimos



Sufre mucho, pero tiene
cerca la esperanza ahora;

| ya le viene, ya le viene...
| el marido á esta señora.

Ayuntamiento de Madrid

EL FANDANGO

Si hablas mal del hombre piensa en tu abuelo

AGRIPINA

El hombre es el eterno niño; respeta su inocencia.

MESÁLINA

BAILE SEMANAL

DEDICADO

AL HERMOSO SEXO MASCULINO

DIRECTORA

D.^a PEPITA SENSIBLE

Solo hay una cosa mejor que un hombre: dos hombres.

MADAME PETIT

Las guías del bigote de un hombre marcan el camino de la felicidad.

PROSERPINA

Año I

Barcelona 12 Junio de 1891

Núm 19

PORNOGRAFÍAS INCONCEBIBLES



—¿Y que le parece á usted
ese tipo del paraguas?
- Que en lugar de pantalones,
debiera gastar enaguas.

Ayuntamiento de Madrid

Crónica

Para crónica la pereza de que me siento poseída un día sí y otro también.

Y lo peor del caso es que siendo yo amante del progreso y de otros muchos, me veo imposibilitada, no de menearme, que todavía lo hago bastante bien, sino de poner remedio á mi enfermedad.

Porque el remedio contra la pereza es la diligencia y yo soy incapaz de tomarla desde que hay ferro-carriles más ó menos económicos.

Sin duda en uno de estos (ó de los otros), ha debido huir un joven condeso recién casado en San Sebastian, y que el santo no se lo tome en cuenta, con una amiga de su esposa.

Tendría curiosidad por saber lo que dijo la condesa cuando se enteró del hecho ó del deshecho, porque respecto á esto hay opiniones.

La marquesa decía, por lo menos; —¡Caracolitos!, cada vez que la pasaba ó la pasaban algo.

¿Qué habrá dicho la condesa al enterarse de la infidelidad de su costillo?

Es de suponer que siquiera habrá llamado condenada á la que se ha llevado al conde y es más de suponer todavía que tenga razón.

Porque un conde consorte que recién casado y todo ó todo recién casado, abandona á su cara mitad para irse á las Galias en unión de una amiga de su mujer, promete y hasta prosaca ser una buena pieza.

Tal vez por esto haya conseguido llevarse consigo á la ciudadana de la cuestión.

Sin embargo, he de reconocer, no á ningún hijo, sino que la conducta del conde tiene una circunstancia extenuante, como decía el primer artillero á quien conocí de vista y de tacto.

La de que sino fuera por él y por el periódico de Mencheta que ha consignado la noticia de la fuga condal, no sabría yo como fabricar esta crónica.

Y no lo sabría, primero, por lo de la pereza de que he hablado antes y que si no es verdad que la tengo consiento en que le salgan esparavanes á cualquier posiblista.

Y segundo porque cuando llegó el *terribil momento* de confeccionar esta *Crónica* y me agarré al *Noticiero* como á un clavo de cabeza más ó menos redonda, no hubiese sido por la susodicha fuga.

Lo demás tenía poco saliente.

Figúrense ustedes que antes de tal noticia, nos hacía el diario de Mencheta, la «Historia de la creación.»

Y no era de la del mundo, según yo me imaginé al principio, diciéndolo para mis enaguas:

—¡Ahora sí que me voy á enterar de lo que pasó en aquellos seis días, sobre todo en aquel en que fueron creados los animales!

Porque el testimonio del diario de París ó del Peris del diario, hubiese sido concluyente.

Pero ¡oh, desilusión!

Se trataba de la historia de la creación... ¡del gran premio de París en las carreras de caballos!

Y efectivamente, no se hablaba de la creación ni de la historia de semejante premio; en cambio se enumeraban con crines y señales,

los corceles que lo habían ganado, desde la creación la del premio), hasta nuestros días.

Y como yo sé que el peor mal de los males es tratar con animales, prescindí del artículo y hubiera prescindido de esta sección de EL FANDANGO, sino tropiezo con la fausta nueva de la fuga del conde.

Este y su compañera ya sabrán arreglarse y aun es de suponer que estarán arreglados á la hora presente.

Quien me preocupa á mi es la condesa.

¿Qué va á hacer ahora, tan condesa, tan joven y ya tan engañada?

Echense ustedes á forjar *superposiciones*, palabra del artillero á quien he citado muchas veces, (una en este artículo y las demás en mi casa); y cuando tengan resuelto el problema...

Pueden guardarse la solución porque ya yo sé á que atenerme.

¡Apenas si daría yo gusto á EL FANDANGO, de encontrarme en el lugar de la condesa!

¡Cómo que no pasaría semana sin que contara mis cuitas en letras de molde!

PEPITA SENSIBLE.

A MISA

¿Á qué va la niña hermosa que peinada con descuido lleva en el pelo prendido clavel ó encendida rosa?

La de los ojos de cielo la de lindísimo talle, la que luce por la calle botinas de terciopelo:

La que postrada de hinojos espía si alguien la mira y si es un joven suspira, si un viejo, entorna los ojos.



Todo el que á este tipo vea
afirmará con razón
que está en buena posición....
según para lo que sea.

MALOS PENSAMIENTOS



Con esos ojos tan pillos
vé una hermosa y ¡oh, ilusión!
destroza los dos bolsillos
del pantalón.

Yo sé á qué va, más... ¡chitón!
ni el cuello de mi camisa
quiero que sepa que en misa
no sólo se hace oración.

¿Á qué va la vieja ardilla
que con el velo á la cara
señas y gestos dispara
debajo de la mantilla?

La que va al confesonario
por la mañana á las diez,
oye misa y otra vez
vuelve a la tarde al rosario.

La que suele acompañar
á niñas de tez rosada
á misa de madrugada
donde finge dormir.

Yo sé á qué va más... ¡chitón!
ni el cuello de mi camisa,
quiero que sepa que en misa
no sólo se hace oración.

¿Á qué va á misa el pilluelo
que se arrodilla contrito
al lado de algun bendito
á quien asoma el pañuelo?

El que cera con afán
guarda, si con ella acierta,
por lo que está en guerra abierta
con el viejo sacristán;

El que al salir de afán lleno
empuja á diestra y siniestra
y se le pierde la diestra
por algún bolsillo ajeno...

Yo sé á qué va, más... ¡chitón!
ni el cuello de mi camisa
quiero que sepa que en misa
no sólo se hace oración.

Y la casta señorita
que con devoción entera
bajo una punta de esfera
guarda doblada cartita.

Y el que luego se arrodilla
y la recoge anhelante;
y la que alquila al cantante
al que la pide, una silla.

Y los que se hacen señitas,
los que la penumbra escojen

y los fieles que recojen
por las ánimas benditas...

Yo sé á qué van, mas... ¡chitón!
ni el cuello de mi camisa,
quiero que sepa que en misa
no sólo se hace oración.

P. Dos

SUCEDIDO

Para pasear un rato
la viuda de Juan Tostada
como estaba embarazada
al pasar por un fielato
me la tuvieron parada;
y al decirla el empleado
con ligereza notoria
¿qué fraude lleva guardado?
dijo: —Un resto terminado
de mi esposo que esté en gloria.
RAJA.

POEMITAS

Jugando con Pepa, Blas
la tiré este de la trenza
é inocente por demás
díjole ella con vergüenza
—No me tires por detrás.

Dicen que tiene Ruperta
una boca tan feroz
que cuantas cosas le dan
se las mete de un tirón.

EPITAFIO

Aquí yace D. Oscar
que fué en vida un tirador
de mucho tino y valor
murió de tanto tirar.

AMOR MOJADO



—A un tenorio de mi clase
nadie puede resistir.
La primer hembra que pase
se me tiene que rendir.



—Una viene... Es seductora...
A ella sin vacilar
pues mi llama abrasadora
se la va á comunicar.



—¡Calma mi pasión ardiente,
consuelo de enamorados,
pues me encuentro más caliente
que un horno á cuarenta grados!



El hombre todo era fuego!
mas la mujer no fué estopa
y correspondió á su ruego
poniéndolo hecho una sopa.

EL PETARDO



¿Dónde irá ese gili
que sospechas despierta?
¡Se guarda de mí!...
Poy que estar ojo alerta.



—¿Conque la esquina ha dobla-
y se oculta con misterio? (do
Me voy tras ese malvado
porque esto se pone sério.



—¡Huye! ¡Ya di en el busilis!
Nunca he visto tal cinismo!
Si se me exalta la bilis
va á haber aquí un cataclismo!



—¡Jadado ahí el petardo!
¡Y callar! Lo presiento...
¡Casi en llegar soy tardo
que unable intento!...



—¡Buen petardo! ¡Compasión!
¡De olerlo me descompongo!
¿No habrá quien me dé unjabón
de los príncipes del Congo?

Amaba Luís á María
con no muy buen pensamiento
y ella al ver lo que él quería
—¡Cuidado! le dijo un día,
conmigo has de andar con tiento!

Luís el consejo siguió,
consejo que ella le daba
y tanto y tanto tentó
que por último alcanzó
todo cuanto deseaba.

P. F. DE PIERNAS.

AMOR CABALLÍSTICO (1)

La pasión de la raza anglo-sajona por los caballos es ya legendaria, y sabidos son los despilfarros y extravagancias á que por satisfacerlas se han entregado muchos ingleses y norte-americanos. Pero generalmente esa afición por «la más noble conquista del hombre», según la frase de Buffón, quedaba limitada á las clases privilegiadas, á los hombres ricos y desocupados. Rara vez trascendía á las clases humildes y á los hijos del trabajo.

Pero en todo hay excepciones, y Jorge Davis, modestísimo colono de Darlington, en Pensylvania, es una de esas excepciones.

Su amor hacía la raza caballar había ido tomando grandes proporciones, y la vista de un buen corcel bastaba para quitarle el sueño y el apetito y para sugerirle los proyectos más estrambóticos.

Tiempo atrás llegó á Darlington un tratante de caballos conduciendo una recua de potros. Entre éstos había uno verdaderamente soberbio. Magnífica estampa, mucha

sangre, formas irreprochables, en fin, un caballo de primera. El corazón de Davis latió de entusiasmo al contemplar tan hermoso bruto, y luego se oprimió de pena. El colono era pobre, muy pobre, y no tenía en su caja ni la décima parte de la suma necesaria para adquirir el codiciado animal.

¿Qué hacer? Después de muchos cálculos y combinaciones, Jorge Davis, recordó de súbito que hacía poco más de quince días que se había casado con una fresca y arrogante joven, y con esa decisión que caracteriza á la raza yankee, fuese á encontrar á Zimmerman, el tratante de caballos.

—¿Quieres trocar tu potro por mi mujer?—le dijo sin más preámbulos.

—Veamos ante todo si tu mujer vale lo que mi potro—respondió el prudente Zimmermman.

Fuéronse ambos á la granja de Davis, examinó el ganadero á la hermosa colona y la halló al punto tan de su gusto, que no sólo consintió en la permuta, sino que á fuer de honrado negociante que desea que todo contrato esté basado en la más escrupulosa equidad, dijo al amante marido:

—Acepto el trueque; pero como esta señora vale algo más que mi caballo, añadiré á este un regalito: ciento cuarenta y cuatro acres de tierra que poseo en Montana.

—Perfectamente, veo que sois un hombre razonable y que mi mujer no podrá menos de ser dichosa.

Firmóse el trato; Zimmerman se llevó á su casa á la joven y Davis á su cuadra el potro.

¡Ay! la satisfacción que embar-

(1) Tomado de *La Correspondencia de Valencia*, diario no pornográfico.

PRESUNCIÓN



Esta muchacha ladina
sale en camisa al balcón,
vé al novio y sin dilación...
echa hacia atrás la cortina.

Ayuntamiento de Madrid

gaba su alma al verse poseedor del caballo, no duró mucho. Precioso era el animal, eso sí; pero con más vicios y defectos que cualidades. ¡Me han estafado!—murmuró Davis con tristeza y recordando entonces la belleza y la bondad de su mujercita se echó a llorar con amargura, mientras que el caballo, mirándole de soslayo, relinchaba irónicamente.

—Afortunadamente—añadió Davis tratando de consolarse—me quedan los ciento cuarenta y cuatro acres de tierra en Montana. Mañana mismo iré á tomar posesión de ellos.

¡Oh, nueva desilusión! Aquellos terruños eran puramente imaginarios. El honrado Zimmerman había sufrido una grave equivocación y vendido tierras que no le habían pertenecido jamás.

Entonces el desventurado colono regresó á sus desiertos lares y acariciaba ya mentalmente, la idea del suicidio, cuando de repente se abrió la puerta y apareció la señora Davis, la que acongojada y llorosa explicó á su marido que Zimmerman era demasiado bruto y que no había medio de vivir con él; que la daba una vida de perros, que la media las espaldas como si fuera un caballo y que cansada ya de estar con el chalán se volvía á reunir con el, marido á pesar del contrato.

—Contrato nulo, querida mía—dijo gravemente Davis.—el pillo me ha estafado. Así, pues, tú te quedas de nuevo conmigo y Zimmerman puede venir á buscar á su potrancó; ¡llévese el diablo á uno y á otro!

Y los esposos satisfechos de la

solución del negocio, reanudaron la interrumpida luna de miel.

MI VECINA

En el piso de abajo de mi casa hay taller de planchado, y en él, una oficiala tan bonita que con verla tan solo me ha prendado.
(do.

Voy á hacer su retrato: Pelo negro lo mismo que una noche de tormenta, el cutis sonrosado, los labios de carmín, tan encarnados, que á los míos parece que los llama, para que el beso de su boca sienta, y esos labios me digan que me ama. Ojos negros, así, (ahora señalo el tamaño de un duro), y el talle tan flexible, que parece á la yedra que sube por el muro á enredarse en el tronco gigantesco. Tiene el seno abultado, las caderas, preciosas, prominentes, pequeños mano y pié, blancos los
(dientes.

Aunque sea alabarme me plancha las camisas por cariño (yo la pago en dinero) y al ver que no me quiere y yo la
(quiero,

—¿Nunca vá usted á amarme? la pregunto llorando como un niño. Y bajando los ojos ruborosa y cruzando los brazos sobre el pecho, se presenta ante mí la más hermosa de cuantas ha creado la humana fantasía y entonces digo yo—¡Si fuera mía!! Mas ella no hace caso, se ríe de mi amor y me desprecia sin ver las penas que por ella paso: yo la aborreceré; pero entre tanto llega el día feliz que la desprecie, he de sufrir, por fuerza, como un san-
(to,

pues sin conseguir nada ¡suerte im-
(pia!
la he de tener debajo todo el día!
PURA.

EN LA VIA PUBLICA

(AL OSCURECER)

Dime, hermosa niña,
la de las miradas
llenas de misterios
y de luz diáfana
que á mi me fascinan,
que hieren, que matan;
la de boca bella,
más bella que el aura
que suave susurra
y el prado embalsama;
la de las sonrisas
tan dulces, tan gratas,

que á la propia Venus
envidia causaran,
la de tallo esbelto,
la de manos blancas,
la de pies pequeños,
la de formas de hada,
la del pelo negro
más negro que el alma
de un hombre que vende
por oro su patria.
Dime, bella niña,
dime sin tardanza,
sin perder momento:
¿Dónde está tu casa,
morada de amores
tranquila morada,
vergel encantado



De navajas pertrechado
las calles sale á correnr
¡Y aún afirma su mujer...
que nunca le ha visto armado!

UNA ESTRELLITA



Comparsa que ocupa
puesto principal
y la pipa chupa
de un modo especial

dónde tu descansas?
Dime también niña
cómo á tí te llaman?
—Me llaman Estrella...
Yo soy Valenciana
y estoy de *pupila*
en casa *la Paca*,
número cincuenta;
callejón del Alba.

FELIX FERRARI.

FANDANGUERIAS

Dicen de Marruecos, país de posibilistas, que continúa allí el mercado de carne humana.

Lo mismo sucede por acá.

Hay mujer que se vende por algo menos de un céntimo la libra.

¡Y luego dicen que los comestibles van caros!

El Globo, censura al gobierno porque hace caso de los obispos.

Y tiene razón.

A quién debe hacer caso el gobierno es á Castelar, que ó engaña á los republicanos ó quiere engañar á los monárquicos.

De todas maneras hace un papelito que... ¡ni de estraza!

El día 7 se desencadenó en París un violento ciclón y en Limoges cayó tal pedrisco que algunas de las piedras pesaban 150 gramos.

Naturalmente.

¿Qué ha de suceder en un país gobernado por republicanos semejantes á los posibilistas de por acá?

¿Qué dicen ustedes?

¿Que la deducción es estúpida?

Ya lo sé

¡Como que la he copiado de las que suele hacer *La Procadidad* cada vez que en España ocurre alguna desgracia!

Solo que, en vez de echar la culpa á la república, se la echa á la monarquía, y tan sándio es lo uno como lo otro.

Una señorita, inocente y sensible, lee en un folletín:

«Elena cayó en un diván sin sentido y á merced de su seductor, que no vaciló ni un momento.

»El narcótico la había vencido.»

—¡Ay!—exclama atemorizada la joven.—Dios me libre de tropezar con un señor Narcótico. ¡Qué seductor sería aquel hombre!

Pujol y Solé, impresores, Tallers, 45

BIBLIOTECA DE «EL FANDANGO»

De venta:

Tomo 1.—**Una cita á oscuras**, por Pepita Sensible.

Tomo 2.—**Mariquita sin gusto**, por E. Pardo Bacin.

Ilustradas *trop trop* de primera.

En prensa:

Para el sábado próximo el Tomo 3.º

UNA NOCHE FELIZ

por E. Pardo Bacin.

10 céntimos el volumen

De venta en todos los Kioscos.

UN TIPO



Pescador que, aunque le enroden,
muy poco le mortifican

Si le decís: —¿Pican? ¿pican?
Contestará: —¡.....! ¡.....!



ASALTO, 12

EDEN-CONCERT

ASALTO, 12

**DIRECTOR: E. GALOFRE**

!!!GRANDES SUCESOS!!!

COMPañÍA CÓMICO-LÍRICA★ **LA BRUJA** ★

en 3 actos y 5 cuadros

GRAN TROUPE FRANÇAISE**15 notables artistas**

que interpretan todos los géneros



Restaurant de primer orden abierto día y noche



Espectáculo ameno y variado

Todos los días tarde y noche